

# 07

---

Fecha de presentación: Febrero, 2021

Fecha de aceptación: Abril, 2021

Fecha de publicación: Mayo, 2021

## LA FORMACIÓN DE UNA CULTURA HISTÓRICA COMO NECESIDAD DE LA ESCUELA CUBANA ACTUAL

### THE FORMATION OF A HISTORICAL CULTURE AS A NECESSITY OF THE CURRENT CUBAN SCHOOL

Marianela Utrera Alonso<sup>1</sup>

E-mail: [mutrera@ucf.edu.cu](mailto:mutrera@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8289-2855>

María Mercedes Consuegra Cheng<sup>1</sup>

E-mail: [mmconsuegra@ucf.edu.cu](mailto:mmconsuegra@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6416-8812>

Jiosbel Jesús Lóriga Socorro<sup>1</sup>

E-mail: [jloriga@ucf.edu.cu](mailto:jloriga@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4859-6379>

<sup>1</sup> Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez". Cuba.

#### Cita sugerida (APA, séptima edición)

Utrera Alonso, M., Consuegra Cheng, M. C., & Lóriga Socorro, J. J. (2021). La formación de una cultura histórica como necesidad de la escuela cubana actual. *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 6(2), 45-48.

#### RESUMEN

La formación de una cultura histórica como necesidad de la escuela cubana actual es un tema de gran importancia en los momentos actuales, pues mediante la cultura histórica se puede abordar y comprender la relación efectiva y afectiva de un grupo humano del pasado, tanto desde el punto de vista material como espiritual, que comprende los procedimientos utilizados para su creación y transmisión en el proceso de la práctica histórico-social, y tiene como aspecto significativo que se expresa y concreta en los valores. Es por ello que en el trabajo que se presenta se proponen algunos requisitos que contribuyen a la formación de una cultura histórica en la escuela primaria. Para arribar a los principales resultados se partió de la constatación inicial y la aplicación de instrumentos teóricos y empíricos. La aplicación de los instrumentos puso en claro la necesidad de la formación de una cultura histórica. Todo lo expuesto hizo posibles cambios a partir de disponer situaciones que llevan a desarrollar una cultura comunitaria atemperada a nuestros tiempos.

#### Palabras clave:

Cultura histórica, Historia de Cuba, enseñanza.

#### ABSTRACT

The formation of a historical culture as a necessity of the current Cuban school is a subject of great importance in the current moments, because through historical culture it is possible to approach and understand the effective and affective relationship of a human group from the past, both from the point of view from a material and spiritual point of view, which includes the procedures used for its creation and transmission in the process of historical-social practice, and has a significant aspect that is expressed and specified in values. That is why the work that is presented proposes some requirements that contribute to the formation of a historical culture in primary school. To arrive at the main results, we started from the initial verification and the application of theoretical and empirical instruments. The application of the instruments made clear the need for the formation of a historical culture. All of the above made possible changes by arranging situations that lead to the development of a community culture tempered by our times.

#### Keywords:

Historical culture, History of Cuba, teaching.

## INTRODUCCIÓN

El término cultura histórica ha cobrado actualidad en las últimas décadas, la ciencia histórica es un saber acumulado y transmitido por generaciones, es la última expresión del proceso de renovación de la historia, en donde el recuerdo del protagonista y el punto de vista de los testigos se constituyen en una nueva fuente. Conviene destacar que la cultura histórica está presente en el nacimiento de la historiografía en el mundo antiguo.

Al hablar del término *cultura histórica* en el proceso de enseñanza aprendizaje se debe tener en cuenta cómo coadyuvar el cambio educativo que se requiere, como parte del continuo perfeccionamiento de la Educación Primaria, que se fundamenta sobre la base de las necesidades de la sociedad cubana actual y en correspondencia con el fin y los objetivos de ese nivel educacional.

En este sentido la escuela, esta llamada, a elevar el nivel cultural de los escolares, a partir de enmarcar el papel que juega la asignatura Historia de Cuba en su formación. Esta materia es la encargada de brindar las herramientas necesarias para que los escolares se interesen por conocer la historia de su país, de su comunidad, así como de hechos y figuras que a nivel mundial tuvieron una gran repercusión en nuestra historia y que son indispensables para la adquisición de una cultura histórica. Lo anterior permite revelar el valor que esto tiene para la vida presente, futura y facilita además entender la realidad (Quintana, 2013).

Para lograr potenciar desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba una cultura histórica no basta sólo con determinar aquellos elementos que forman parte de la literatura histórica, se requiere precisar además aquellos contenidos correspondientes que por su relevancia cultural o sus aplicaciones prácticas permiten su formación.

La Historia nos permite trascender las limitaciones del presente, muchas veces anodino o difícil, y vivir otras vidas y otras situaciones. Al igual que la literatura, la Historia nos ofrece la posibilidad de explorar la condición humana, de revestirnos de otras existencias y viajar en el tiempo y el espacio. La conciencia histórica supone siempre un enriquecimiento personal, ya que nos adentra en otros planos y dimensiones de la cultura.

El concepto de *cultura histórica* expresa una nueva manera de pensar y comprender la relación efectiva y afectiva que un grupo humano mantiene con el pasado. Se trata de una categoría de estudio que pretende ser más abarcadora que la de *historiografía*, ya que no se circunscribe únicamente al análisis de la literatura histórica académica. La perspectiva de la *cultura histórica* propugna rastrear todos los estratos y procesos de la conciencia histórica social, prestando atención a los agentes que la crean, los medios por los que se difunde, las representaciones que divulga y la recepción componente estético y una función social, pedagógica, mercantil o simplemente ornamental (Bell Martínez, 2017).

La formación de una cultura histórica debe comenzar desde las edades tempranas por el valor instructivo y

educativo del mismo, aporta capacidades, conocimientos y habilidades que contribuyen a desarrollar la personalidad del individuo, para ello se hace necesario la concepción de un proceso sociocultural que tome partido por la verdad científica y su uso humanista, donde la adquisición de una cultura como tipo específico de la conciencia social y de la actividad humana, puede llegar a constituir una necesidad para el hombre en el propio medio donde se desarrolla.

Si la cultura es el modo en que una sociedad interpreta, transmite transforma la realidad y debe ser asumida como fibra esencial para el desarrollo, y este exige de avances y progresos en los distintos campos y esferas en que se encuentra enmarcado el ser humano. Su indispensable dimensión integral ha quedado expuesta desde los diversos estudios científicos, cumbres y reuniones; que incluye dimensiones culturales, éticas, políticas, sociales, económicas y medioambientales, con una interrelación inherente al propio fenómeno del desarrollo; y más allá de un crecimiento económico, con brechas de inequidad, sin participación de los interesados, la *cultura histórica* es el modo concreto y peculiar en que una sociedad se relaciona con su pasado (Salazar, 2019).

Al estudiar la *cultura histórica* indagamos la elaboración social de la experiencia histórica y su plasmación objetiva en la vida de una comunidad. Elaboración que, habitualmente, llevan a cabo distintos agentes sociales muchas veces concurrentes a través de medios variados.

La cultura, hilo conductor de la sociedad, debe ser asumida como fibra esencial para el desarrollo, y este exige de avances y progresos en los distintos campos y esferas en que se encuentra enmarcado el ser humano. Su indispensable dimensión integral ha quedado expuesta desde los diversos estudios científicos, cumbres y reuniones; que incluye dimensiones culturales, éticas, políticas, sociales, económicas y medioambientales, con una interrelación inherente al propio fenómeno del desarrollo; y más allá de un crecimiento económico, con brechas de inequidad, sin participación de los interesados. (Rodríguez, 2015).

Es imposible acceder al pasado en cuanto que pasado. Para aproximarnos a él, debemos representarlo, hacerlo presente a través de una reelaboración sintética y creativa. Por ello, el conocimiento del pasado y su uso en el presente se enmarcan siempre dentro de unas prácticas sociales de interpretación y reproducción de la historia. La conciencia histórica de cada individuo se teje, pues, en el seno de un sistema socio-comunicativo de interpretación, objetivación y uso público del pasado, es decir, en el seno de una *cultura histórica*. Este último punto es de una importancia crucial para el ser humano ya que los rasgos culturales más importantes de la Historia ayudan a la identidad de un individuo y de un pueblo, ese conjunto de características que delinear la personalidad y que hacen de un grupo humano una entidad única y especial.

En el artículo que a continuación se presenta se proponen algunos requisitos para contribuir a potenciar desde las clases de Historia de Cuba la formación de una cultura histórica lo cual constituye un caudal de fuente de conocimiento.

## DESARROLLO

La enseñanza de la Historia de Cuba, forma parte de la historia que nos rodea, de la que trasciende, de lo que está en el libro de texto, de la que va más allá de lo que hacemos todos los días en nuestras aulas, por lo bien que se haga; es una posibilidad de constatar que dentro de todos los recursos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, los medios originales como los documentos históricos escritos tienen una especial atención en las clases de Historia para despertar la formación de una cultura histórica, dichos elementos contribuyen la curiosidad del hecho o de las figura que se esté estudiando a través de la interpretación de lo visual, es decir de lo que sea capaz de transmitir y expresar lo que observa, adquiere un lenguaje más significativo, pues adquiere conocimientos, palabras propias de la asignatura: lo que permite la formación de nuevos significados y el desarrollo de la motivación por descubrir lo nuevo.

La noción de *cultura histórica* surge, con una tensión teórica y unas implicaciones filosóficas innegables, como un concepto heurístico e interpretativo para comprender e investigar cómo se crean, se difunden y se transforman unas determinadas imágenes del pasado relativamente coherentes y socialmente operativas, en las que se objetiva y articula la conciencia histórica de una comunidad humana. Esa comunidad humana, ese sujeto colectivo, puede acotarse, según múltiples criterios: nacionalidad, lengua, religión, género, clase, generación que comparte experiencias formativas o civilización que se basa en un legado simbólico y material común (Tamm, 2015).

Es imposible acceder a los últimos sucesos exactamente de lo que sucedió. Con el fin de acercarse a ella, tenemos lo que la representan y hacen parte del presente a través de una síntesis creativa que se reconstruye. Por esta razón, el conocimiento del pasado y su uso en el presente siempre se enmarca dentro de ciertas prácticas sociales para interpretar y reproducir la historia a través del relato, del intercambio actual y comunicativo.

La conciencia histórica de cada individuo es, pues, creado en el corazón de un sistema social y comunicativo del uso de la interpretación, la cosificación y el público del pasado, es decir, en el corazón de una cultura histórica.

En el último decenio, la *cultura histórica* ha pasado a ser también un término para designar todo un campo de estudios socio-humanísticos al que se le dedican asignaturas, programas específicos universitarios de grado o de postgrado y centros de investigación. Los estudios sobre *cultura histórica* y sobre memoria se han convertido en un prolífico ámbito interdisciplinar en el que confluyen filósofos, historiadores, teóricos de la literatura, sociólogos y antropólogos.

Las reflexiones realizadas con anterioridad permiten comprender que contribuir a sentar las bases para la formación de una cultura histórica mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje desde las edades escolares es un reto, no sólo por el contexto histórico concreto que distingue al mundo de hoy a nuestro país, sino también por las características psicopedagógicas de estos y las de la asignatura

en este nivel educacional lo que conlleva a tener en cuenta diferentes requisitos.

### *Alcanzar progresivamente por parte de los escolares durante los grados precedentes un desarrollo intelectual*

Este elemento indica que después que el escolar adquiere durante los grados que le anteceden al 5to y 6to grados de la escuela primaria un desarrollo intelectual pueden asimilar conscientemente el contenido histórico, operar con abstracciones y en consecuencia realizar reflexiones sustentadas en conceptos, o en relaciones entre hechos, procesos y personalidades objeto de estudio, lo que pueden, entre otras habilidades caracterizar, relatar, comparar, ejemplificar, explicar y valorar.

Ahora bien, para el logro cabal de estos propósitos resulta imprescindible además que el docente tenga en cuenta el diagnóstico de sus escolares desde el punto de vista no solo cognitivo sino también socioeducativo.

### *El profundo dominio del contenido histórico*

Es importante el profundo dominio del contenido histórico que ha de tener el maestro pues no puede programar lo que no conoce, tiene que dominar el contenido de la asignatura que imparte, lo primero es lo del libro de texto de sus escolares, y por ende los programas que lo rectoran, ya partir de ahí profundizar los conocimientos que posee a través del estudio sistemático de una variada bibliografía que incluya las diversas fuentes del conocimiento histórico. Solo así, podrá realizar un análisis integral de los componentes del proceso de enseñanza aprendizaje, objetivos, contenido, métodos, medios de enseñanza, formas organizativas y de evaluación que se debe tener en cuenta en el sistema de clases en el que deberá tener presente cómo propiciar la vinculación de la historia nacional con la historia local, el papel trascendental que juega la asignatura en la formación patriótica, anticolonialista, latinoamericanista e internacionalista, la educación política-ideológica y de formación de valores, es decir de alto potencial formativo y humanista de que es portadora la historia de manera tal que los escolares lleguen a comprender y a valorar la esencia de la Revolución Cubana.

### *El trabajo con las ideas o ejes rectores de la asignatura*

Estas ideas constituyen una orientación fundamental en la autopreparación del maestro, dado que no aparecen declarados de manera evidente en los programas de la asignatura. Las cuatro ideas o ejes rectores son:

El carácter histórico de la actitud e intenciones de los círculos de poder de los Estados Unidos para apoderarse de Cuba para de esta manera impedir su independencia y soberanía y destruir la Revolución cubana.

El carácter histórico de la actitud del pueblo cubano y sus figuras representativa en el enfrentamiento a esas intenciones y acciones a lo largo de la historia.

La Revolución cubana es una sola desde 1868 hasta nuestros días.

Lo que ha significado la unidad, o la falta de ella, a lo largo de las luchas del pueblo cubano por la independencia y la revolución social.

El socialismo como necesidad histórica y el papel desempeñado en la lucha por su realización, por el liderazgo revolucionario en particular el del compañero Fidel Castro

### ***El desarrollo del modo de razonar histórico***

Para lo cual no debe perderse de vista que los escolares deben asimilar los conocimientos fácticos y de esencia, que implica el análisis del hecho histórico desde sus raíces y durante el devenir histórico, el establecimiento de relaciones causales, espaciales y temporales así como de los nexos y contradicciones que se dan entre los acontecimientos, fenómenos y procesos; el análisis y comparación de los ideales y actuación de las personalidades en el contexto histórico concreto.

### ***La adecuada selección de los métodos y procedimientos metodológicos***

Es importante que para que el escolar se potencie la formación de una cultura histórica el maestro tenga concebido siempre los métodos y procedimientos como sistema, que propicien no solo la aprehensión y profundización por los escolares de los conocimientos y habilidades adquiridas, sino también su aplicación a diferentes situaciones, que en consecuencia favorezcan un proceso de enseñanza-aprendizaje que contribuya a propiciar la comunicación y el protagonismo, en el que los escolares puedan actuar de forma consciente y expresar de manera individual y en el marco del respeto y lo que piensan y sienten, para garantizar así el intercambio de ideas entre unos y otros; donde el maestro no se anticipe a sus razonamientos y juicios, y les permita valorar los errores cometidos y rectificarlos.

Es por ello que son convenientes los que orienten y lleven a los escolares a la búsqueda independiente del conocimiento en variadas fuentes del saber histórico, en particular el libro de texto, relatar, describir y compara los hechos objeto de estudio y llegar a generalizaciones; lo que no contradice la utilización de los métodos orales, que en las clases de Historia juegan un papel importante por las potencialidades que tienen para tocar las fibras más sensibles de los escolares. En resumen, métodos que garanticen que ellos sean el centro el proceso, y en el que tengan en cuenta tanto los conocimientos y habilidades precedentes como sus necesidades, motivos e intereses para favorecer el desarrollo de las cualidades de sus personalidad.

### ***Los medios de enseñanza***

Los medios de enseñanza juegan un papel indispensable en la formación de una cultura histórica por eso es necesario que el maestro en las clases de Historia de Cuba no puede dejar de utilizar aquellos que por su contribución posibilitan la formación de representaciones históricas entre ellos se encuentran :la pizarra, en la que el docente, por ejemplo, escribe o traza cuadros sinópticos, esquemas conceptos, cronologías sobre los hechos históricos objetos de estudio, los libros de texto, fragmentos de documentos históricos, láminas ,gráficas del tiempo y mapas ,por otra parte, están la televisión educativa, los videos los software educativos que influyen de manera especial en el desarrollo de eses pensamiento en los escolares, al ofrecer variados materiales como fotos y fragmentos de películas no contenidos en los libros de texto y que además de

constituir elementos probatorios de los hechos históricos que estudian, ejercen una gran influencia emocional.

### ***La interdisciplinariedad***

Este requisito permite preparar al estudiante para dar respuestas integrales, de ahí, la necesidad de potenciar su desarrollo aprovechando las potencialidades de las diversas disciplinas del currículo escolar, en particular, desde el contenido de la enseñanza de la Historia, pues el estudio de los hechos históricos, las personalidades históricas y la historia local, pueden ser, entre otros, nodos de articulación que ayuden en el cumplimiento de este propósito.

Otros requisitos fundamentales para potenciar la formación de una cultura histórica lo constituyen ***el conjunto de imágenes, ideas, nombres y valoraciones***, que, de forma más o menos coherente, componen la visión del pasado que tiene una sociedad no es fruto hoy exclusivamente, ni quizás predominantemente, de las aportaciones de los historiadores profesionales o académicos. En la creación, disseminación y recepción de esas representaciones del pasado inciden directamente más hoy las ***novelas y filmes históricos, las revistas de divulgación sobre historia y patrimonio cultural, las series de televisión, los libros escolares, las exposiciones conmemorativas y las recreaciones de acontecimientos relevantes*** que llevan a cabo instituciones públicas.

## **CONCLUSIONES**

En la escuela primaria donde juega un rol esencial el docente, es imprescindible desde las primeras edades la formación de una cultura histórica componente esencial de la cultura general e integral a formar en las nuevas generaciones. Por ello, se requiere de una profunda preparación pedagógica, cultural e histórica, que le permita contribuir al cumplimiento del propósito formativo de la enseñanza de la Historia.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Bell Martínez, J. C. (2017). Imagen y libros de textos de Historia en Educación Primaria: Estudio Comparativo a partir de un análisis cualitativo. *Revista de Educación*, 82 (12), 377.
- Quintana, F. (2013). *Didáctica de la Historia de Cuba para maestros primarios*. Pueblo y Educación.
- Rodríguez, Y. (2015). *El lugar de la cultura en las investigaciones sobre Desarrollo Social. Sistematización de la experiencia de la maestría en Desarrollo Social de FLACSO-Cuba*. (Tesis de Maestría). Universidad de La Habana.
- Salazar, Y. (2019). El desarrollo cultural, complicidad necesaria. *Revista estudio de Desarrollo Social: Cuba y América Latina*. Estudios del Desarrollo Social, 7(1).
- Tamm, F. (2015). *Afterlife of Events: Perspectives on Mne-mohistory*. Palgrave Macmillan.